OEA/Ser.W

 CIDI/INF.393/20

 4 noviembre 2020

 Original: inglés

**Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI)**

**Tema: Innovación y tecnología para la diversificación y resiliencia económicas**

**Nota conceptual**

**17 de noviembre de 2020**

**INTRODUCCIÓN**

 Esta reunión del Consejo Interamericano para el Desarrollo Integral (CIDI) será dedicada a explorar el papel que puede desempeñar la OEA en los esfuerzos que realizan los Estados Miembros en su afán por diversificar sus economías y afrontar sus vulnerabilidades, que se han profundizado como resultado de la pandemia de COVID-19. En particular, las presentaciones destacarán la importancia de conectar a las comunidades y los empresarios con innovadoras oportunidades económicas sostenibles. Crear capacidades en materia de innovación y tecnología, apoyar el intercambio de conocimientos y buenas prácticas y vincular la educación con la economía, son algunos de los objetivos de los programas de desarrollo de capacidades de la Comisión Interamericana de Ciencia y Tecnología (COMCyT).

1. **Antecedentes**

El fortalecimiento del ecosistema de innovación y emprendimiento es un componente fundamental para promover economías competitivas e incluyentes y es una de las líneas estratégicas aprobadas por los Estados Miembros como prioridad para el desarrollo integral en el Plan Estratégico de la OEA 2016-2020.

Se reconoce ampliamente que la innovación es un motor clave para la creación de valor, el crecimiento económico y puestos de trabajo de calidad, lo que supone convertir las ideas en negocios exitosos con recursos e inversiones oportunas. No obstante, los indicadores muestran que América Latina y el Caribe se están quedando atrás con respecto a los países desarrollados y otros países emergentes en estas áreas[[1]](#footnote-1).

La situación se tornará aún más difícil en 2020 debido a la pandemia de COVID-19. En un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) se prevé que la crisis económica y social generada por la COVID-19 ocasionará una contracción de al menos 9,1 % del PIB de la región[[2]](#footnote-2).

La pandemia ha exacerbado las desigualdades existentes y ha ampliado las brechas tecnológica y social debido a que algunos segmentos de la sociedad no pueden acceder fácilmente a los conocimientos y las herramientas necesarias para la economía digital.

El gasto destinado a la investigación y el desarrollo, como porcentaje del PIB, es de aproximadamente 0,5 % en América Latina y el Caribe, muy por debajo de lo característico de los países desarrollados y de los países emergentes, que han pasado de la manufactura tradicional a las economías impulsadas por la innovación. El sector público aporta más del 80% de la inversión en investigación y desarrollo, la cual se canaliza en su mayoría a las universidades públicas, para que éstas lleven a cabo investigación básica principalmente (que es importante, pero no suficiente para mejorar la competitividad). La participación del sector privado (tanto grandes empresas como pymes) es muy baja[[3]](#footnote-3).

El vincular ciencia, tecnología e investigación y desarrollo con los mercados sigue siendo una tarea pendiente para los sistemas nacionales de innovación de América Latina y el Caribe. Con pocas excepciones, el puntaje promedio de los países de América Latina y el Caribe en materia de innovación está 10 puntos (o más) por debajo de su clasificación general en materia de competitividad. Los problemas presentes en los sistemas nacionales de innovación de la región se ven reflejados en la baja capacidad de innovación de todas las unidades productivas y especialmente de las pymes. Por lo tanto, América Latina y el Caribe enfrentan la apremiante necesidad de promover la colaboración y las alianzas entre las partes interesadas provenientes de universidades, la industria y Gobiernos con la finalidad de dar un impulso a sus capacidades, en particular, considerando el impacto esperado de las tecnologías transformadoras, como la inteligencia artificial, los grandes datos, los nuevos materiales y la bioingeniería.

El índice mundial de competitividad 2019 (del Foro Económico Mundial) ofrece una clasificación media de 90 sobre 141 para los países de América Latina y el Caribe. La mayoría de los países se ha estancado en los últimos años sin que hayan surgido verdaderos líderes. Los países en mejor posición son Chile (33), México (48), Uruguay (54), Colombia (57), Perú (65), Panamá (66) y Costa Rica (62). Solo cuatro países del Caribe están considerados en este índice. Algunas de las recomendaciones clave para la región apoyan la diversificación de las economías para que dejen de basarse solamente en productos básicos y desarrollen una fuerza laboral más capacitada para la economía del siglo XXI y la cuarta revolución industrial. Una misión importante es abordar las cuestiones relacionadas con la distribución y la desigualdad de los ingresos[[4]](#footnote-4).

El índice mundial de innovación (publicado por la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, INSEAD y Cornell) señala que todas las economías de América Latina y el Caribe se encuentran por debajo de los 50 primeros puestos. Según este índice, las debilidades en materia de innovación en la región radican en los activos y capacidades de los insumos (o la falta de ellos) relacionados específicamente con el entorno empresarial, el capital humano y el talento, así como la infraestructura que determina la productividad[[5]](#footnote-5).

En un informe reciente del Fondo Monetario Internacional se llegó a la conclusión de que el éxito de las economías de alto crecimiento depende de que las políticas hagan hincapié en la innovación y la tecnología en todas las etapas del proceso de desarrollo. Esto requiere la diversificación de los sectores comercializables, las capacidades y los activos de una región[[6]](#footnote-6). Por lo tanto, para poder sostener el crecimiento, un país necesita introducir constantemente nuevos bienes y adoptar y desarrollar nuevas tecnologías. Para aumentar de manera sostenible la productividad y aspirar a mejorar el ingreso per cápita, los países requieren innovación (nuevas ideas, métodos, procesos y tecnología) y avanzar en calidad y sofisticación[[7]](#footnote-7).

Por consiguiente, varios estudios de organizaciones multilaterales coinciden en las recomendaciones de política para América Latina y el Caribe. La atención debe centrarse en la generación de bienes y servicios de valor añadido para diversificar las economías a partir de un crecimiento impulsado por los productos básicos. Esta misión es aún más crítica en respuesta a la pandemia y a la necesidad de resiliencia a largo plazo para que las economías y las sociedades adopten soluciones y aprovechen nuevas oportunidades mediante tecnologías transformadoras y conocimientos actualizados.

Además de los retos mencionados y las nuevas dimensiones que conforman el rendimiento económico, los obstáculos al desarrollo van más allá del actual marco normativo y se relacionan con todos los factores, normas, valores y orientaciones que definen las interacciones entre los grupos de interés y cada comunidad. La atención no debe centrarse únicamente en las tecnologías en sí mismas, sino en las medidas necesarias para mejorar la capacidad tecnológica de una comunidad o región, lo cual depende de su capacidad de absorción para adaptar ideas nuevas e integrar y aprovechar el progreso tecnológico. Las organizaciones “que apoyan la experimentación, la búsqueda de nuevas ideas y el descubrimiento de diferentes aplicaciones de nuevas ideas son tan importantes como las propias tecnologías”[[8]](#footnote-8).

Cada país, región o comunidad crea su propia narrativa y apreciación de cuestiones como la innovación, el espíritu emprendedor, la tecnología y el desarrollo económico. Así pues, es necesario desarrollar todos los elementos de un ecosistema para que una región pueda avanzar. Las estructuras físicas y sociales pueden dar forma u obstaculizar la innovación y el cambio. En las sociedades en donde la estratificación social es rígida, como ocurre en la mayoría de los países en desarrollo, el establecimiento de redes entre grupos sociales y la ampliación de la base de apoyo con nuevos actores y mecanismos para influir en los cambios de perspectivas requieren procesos de aprendizaje estimulantes entre las partes interesadas, que permitan a esos dirigentes y personas influyentes estar más abiertos a explorar y ampliar nuevas oportunidades. Es fundamental mejorar las capacidades de una comunidad para desarrollar la confianza y la calidad de las interacciones[[9]](#footnote-9).

Por consiguiente, es una tarea permanente para las economías de América Latina y el Caribe el incorporar, a nivel comunitario, las capacidades y aptitudes institucionales para fomentar la innovación, la tecnología y el espíritu emprendedor, como medio para generar bienes y servicios de valor añadido y diversificar las economías, de tal manera que no solo dependan de los productos básicos para su crecimiento.

Entre los riesgos posteriores a la COVID-19 se encuentran el impacto económico y social en los Estados Miembros de la OEA, los recortes presupuestarios y la incapacidad de los líderes para desviar la atención de la emergencia sanitaria y económica hacia la innovación y el espíritu emprendedor.

1. **Relevancia para los mandatos de la OEA**

La promoción de economías incluyentes y competitivas es una de las líneas estratégicas para el desarrollo integral mencionadas en el Plan Estratégico Integral de la OEA (AG/RES.1 (LI-E/16). Dicho plan establece los siguientes objetivos:

“1.1 Aumentar la capacidad de las instituciones en los Estados Miembros que apoyan la implementación de políticas y programas que fomenten la productividad, el emprendedurismo, la innovación e internacionalización de las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes), así como de las cooperativas y otras unidades de producción.

1.2 Incrementar la cooperación regional, el intercambio de conocimientos, la transferencia de tecnología en términos y condiciones mutuamente acordados y la colaboración intersectorial en y entre los Estados Miembros en materia de competitividad, productividad e innovación.

1.3 Incrementar la cooperación para fortalecer las capacidades institucionales de los Estados Miembros de incorporar innovación y tecnología transformadoras para generar valor agregado y diversificación de sus economías de forma sostenible e incluyente.”

La Declaración de Medellín, “La ciencia, la tecnología y la innovación como pilares de la transformación en las Américas”, (adoptada en Colombia en noviembre de 2017), así como el Plan de Trabajo de la COMCyT 2018-2020 (prorrogado hasta 2021 por las autoridades de la COMCyT el 15 de julio de 2020)proporcionan un plan detallado (actividades, fechas, lugares, fuentes de financiación e indicadores para medir avances y resultados) que permitirá cumplir los mandatos y compromisos establecidos en el Plan de Acción de Guatemala 2016-2020, aprobado en la Cuarta Reunión de Ministros y Altas Autoridades de Ciencia y Tecnología (REMCYT), celebrada en Guatemala (Guatemala) en marzo de 2015.

En la Declaración de Medellín se instruyó al Grupo de Trabajo 4 que continuara “trabajando en los programas de formación para profesionales de transferencia de tecnología en la región y fortalezca el HUB de Comercialización y Transferencia de Tecnología para las Américas, con ediciones itinerantes en los países de la región con base en las capacidades e interés de los Estados Miembros de la OEA para auspiciar el programa; realizar talleres de capacitación en línea y capacitaciones adaptadas a las necesidades y tecnologías de cada subregión”.

**El HUB de Comercialización y Transferencia de Tecnología para las Américas y la plataforma COMUNITT**

 El HUB es un programa de aceleración y asesoría con una duración de dos semanas sobre transferencia de tecnología, propiedad intelectual, patentes, licencias, prototipos, comercialización, financiación y otros aspectos prácticos necesarios para llevar las tecnologías y soluciones del ámbito de las ideas al mercado. Mediante un proceso competitivo, se seleccionan 40 participantes y se les da acceso a expertos y mentores de alto nivel para acelerar su tecnología desde una etapa temprana hasta la comercialización. El programa es auspiciado por el Grupo de Trabajo 4 (Desarrollo Tecnológico) de la COMCyT con el apoyo del CONACyT (México) a través del Center for Biological Research of the Northwest (CIBNOR).

 Las ediciones anteriores del HUB se han celebrado en México (de 2014 a 2017), Chile (2018), Panamá (2019), Colombia (2019) y Dominica (2020). Se prevé celebrar la próxima edición del HUB en Lima (Perú) en el primer semestre de 2021, sujeto a confirmación y a la posibilidad de llevarlo a cabo, ya sea de manera presencial o virtual, dependiendo de la evolución de la pandemia de COVID‑19.

 El primer HUB de Emprendimiento e Innovación del Caribe se llevó a cabo en Dominica en octubre de 2020, en modalidad híbrida (presencial y virtual). En él se brindó apoyo a 31 empresarios jóvenes, poniendo a su disposición habilidades y herramientas relevantes para construir modelos de negocio más resilientes e innovadores. El grupo de empresarios fue acogido por un diverso grupo de mentores empresariales locales e internacionales quienes les brindaron ayuda en la aceleración de siete proyectos empresariales innovadores, el aprovechamiento de experiencias empresariales de vanguardia, relevantes e inspiradoras y también les facilitaron la creación de redes. El HUB se llevó a cabo con la colaboración de la Oficina del Primer Ministro y del Gobierno del Commonwealth de Dominica, la OEA y la Dominica Association of Industry and Commerce. El objetivo del HUB fue fomentar la capacidad de las empresas locales para impulsar la actividad económica. Se incluyeron contenidos y recursos que abordaban importantes componentes de la educación empresarial y la innovación para el desarrollo de las empresas y crecimiento continuo, para la transformación digital y la resiliencia.

 El HUB cuenta con una red de más de 300 graduados de 19 países de las Américas, que se mantienen en contacto regularmente y que han expresado su interés en seguir aprendiendo, colaborando y obteniendo oportunidades de asesoría y consejos adicionales para la aceleración de la tecnología. Como se informó en la IX Reunión de la COMCyT, la Secretaría Técnica está trabajando con la Universidad de California en Riverside y otras instituciones aliadas en la elaboración de una plataforma virtual de mentores para complementar el HUB, a la que se ha dado el nombre de COMUNITT. Esta plataforma ofrecerá un foro, artículos de referencia y otros instrumentos, oportunidades de capacitación y acceso a mentores para consultas específicas a fin de acelerar las tecnologías que buscan resolver problemas reales en las comunidades de las Américas. Además, la plataforma ofrecerá capacitación, asesoría y colaboración sobre el tema a los funcionarios encargados de la transferencia de tecnología, administradores de incubadoras de empresas y profesionales de toda la región.

1. **Propósito de la reunión**

El propósito de la reunión es examinar la implementación de los mandatos del CIDI en materia de ciencia y tecnología, en particular los relacionados con la innovación y la tecnología para promover la diversificación de la economía y la resiliencia.

En esta sesión se examinarán algunos de los siguientes temas/preguntas:

* ¿Qué medidas pueden tomarse para diversificar la base económica de los Estados Miembros?
* ¿De qué manera puede ayudarse a las empresas para que éstas sean conscientes de sus vulnerabilidades —entre las que se incluyen las cadenas de abastecimiento— ante cualquier trastorno y las medidas necesarias que deben tomarse para reanudar operaciones?
* ¿Qué estrategias innovadoras podrían adoptarse para promover el desarrollo de la fuerza laboral, la inversión en tecnología, el apoyo a los empresarios locales y la expansión de los activos económicos tradicionales?
* ¿Qué tipo de tecnologías transformadoras se requieren para apoyar la implementación de una agenda encaminada a la creación de resiliencia?
* ¿Qué políticas, estrategias y habilidades laborales pueden ayudar a crear una fuerza laboral resiliente que pueda cambiar rápidamente de trabajo o industria cuando se vean afectados por conmociones internas y externas?
* ¿Qué papel puede desempeñar la OEA en el fortalecimiento y mejora de la innovación y el espíritu emprendedor en las Américas?
* ¿Qué papel puede desempeñar la OEA en el desarrollo de las ventajas competitivas y activos únicos de la región y en el apoyo a las empresas en su recuperación económica luego de un trastorno de la actividad?
* ¿De qué manera puede mejorarse el HUB para que participe un mayor número de Estados Miembros y lograr establecer un vínculo entre las comunidades de innovación y los ecosistemas empresariales?

Para esta reunión, la Secretaría General de la OEA, en nombre de la Presidencia del CIDI, ha extendido invitaciones a las personas mencionadas a continuación para que realicen presentaciones:

* Kenneth Green, Socio Gerente, Advance Global Partners, Dominica
* Pablo Zamora, empresario y cofundador de NotCo, Chile
1. **Resultado de la reunión**

Se espera que esta reunión contribuya a dar a los Estados Miembros la oportunidad de:

1. Participar en un debate significativo sobre sus objetivos y desafíos comunes para diversificar sus economías y reducir las vulnerabilidades, particularmente en el contexto de la pandemia.
2. Identificar medidas concretas que pueden tomar o continuar, en los ámbitos nacional y regional, para apoyar la innovación y la tecnología a través del HUB y otras iniciativas de la COMCyT y la SEDI.

Llegar a acuerdos de cooperación y esquemas asociativos multilaterales para crear resiliencia a través de la innovación, la tecnología y el espíritu emprendedor a fin de evitar o disminuir el impacto de las conmociones internas y externas en sus países.

CIDI04799S01

1. . Banco Mundial en América Latina y el Caribe: panorama general (2019). Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/region/lac/overview. [↑](#footnote-ref-1)
2. CEPAL. **Estudio económico de América Latina y el Caribe 2020. Principales condicionantes de las políticas fiscales y monetarias en la era pospandemia de COVID-19**. Octubre de 2020. [↑](#footnote-ref-2)
3. . Indicadores de ciencia y tecnología actualizados (2018). Disponible en: http://www.ricyt.org. [↑](#footnote-ref-3)
4. . Disponible en: http://www3.weforum.org/docs/WEF\_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf [↑](#footnote-ref-4)
5. . 2019 Global Innovation Index. Disponible en: https://www.globalinnovationindex.org/Home. Las tres principales economías de la región son Chile (51), seguido por Costa Rica (55) y México (56). A este grupo le siguen Uruguay (62), Brasil (66) y Colombia (67). A pesar de las mejoras graduales y las alentadoras iniciativas, no se observan señales claras de un despegue significativo, en tanto que sigue sin aprovecharse el potencial de innovación de América Latina y el Caribe. [↑](#footnote-ref-5)
6. . Cherif y Hasanov. The Return of the Policy that shall not be Named: Principles of Industrial Policy. IMF WP/19/74 (2019). Disponible en: https://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2019/03/26/The-Return-of-the-Policy-That-Shall-Not-Be-Named-Principles-of-Industrial-Policy-46710. [↑](#footnote-ref-6)
7. . Ídem. [↑](#footnote-ref-7)
8. . El cambio discontinuo visto a través de la óptica de la *competitividad sistémica*. Disponible en: https://www.mesopartner.com/fileadmin/media\_center/Annual\_Reflections/AR\_2018\_SPA\_Art8.pdf. [↑](#footnote-ref-8)
9. . Ídem. [↑](#footnote-ref-9)